

(A la Iglesia de Éfeso)

Conozco tus obras, tu fatiga, tu perseverancia...Tienes perseverancia y has sufrido por mi nombre y no has desfallecido. Pero tengo contra ti que has abandonado tu amor primero.

(A la Iglesia de Sardes)

Conozco tus obras, tienes nombre como de quien vive, pero estás muerto. Sé vigilante y reanima lo que te queda y está a punto de morir... Acuérdate de cómo has recibido y escuchado mi palabra, y guárdala y conviértete.

(A la Iglesia de Filadelfia)

Conozco tus obras; mira, he dejado delante de ti una puerta abierta que nadie puede cerrar, porque, aun teniendo poca fuerza, has guardado mi palabra y no has renegado de mi nombre.

(A la Iglesia de Laodicea)

Conozco tus obras: no eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueras frío o caliente! Pero porque eres tibio, ni frío ni caliente, estoy a punto de vomitarte de mi boca... No sabes que tú eres desgraciado, digno de lástima, pobre, ciego y desnudo. Te aconsejo que compres colirio para untarte los ojos a fin de que veas. Yo, a cuantos amo, reprendo y corrijo; ten, pues, celo y conviértete. Mira estoy de pie a la puerta y llamo. Si alguien escucha mi voz y abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo.

PALABRA DE DIOS

Tras un silencio para la acogida del texto, se propone compartir el eco de la Palabra en cada miembro del grupo.

Se puede terminar con el Padrenuestro y un canto a la Virgen de Begoña, patrona de la diócesis.

PRIMER GUIÓN - EL GRUPO DE DISCERNIMIENTO

Objetivo del discernimiento diocesano

En un clima de **oración y apertura**, se trata de descubrir entre todos cómo **Dios nos está hablando** en este tiempo que vivimos, cómo se manifiesta en las actuales circunstancias sociales y eclesiales, y **cómo responder con realismo** a esa llamada de encuentro, contando con nuestras posibilidades.

¿Cómo participar?

- El proceso de discernimiento está, en principio, **abierto a quien desee participar**. El modo se concretará en cada lugar por parte de la instancia responsable (equipo ministerial, equipo de pastoral, responsables de asociaciones, comunidades, movimientos, servicios de curia...). Conviene que en el proceso **participe el mayor número posible de personas**.
- Para facilitar el discernimiento diocesano, resulta **indispensable la inscripción y la recogida** de lo reflexionado en cada grupo. Para mayor facilidad, se habilitará también un servicio on-line a través de la página web: www.bizkeliza.org.
- Es preciso contar con **grupos estables** que realicen todo el recorrido. Conviene concretar en cada grupo el calendario de sesiones y la persona encargada de dinamizar el grupo y recoger lo obtenido (moderador/a).
- En cada grupo se trata de buscar el mayor grado posible de **consenso**. Se trata ayudar a tomar decisiones que afectan al grupo en su ámbito propio y de aportar elementos para una posterior toma de decisión en otros.
- El grupo tratará sobre todo de **contemplar la realidad más global** de la zona o del ámbito pastoral que le concierne.

Promover en el grupo

- Tender a hacer crecer la amistad entre sus miembros.
- Dar más importancia a las personas que al trabajo.
- Acostumbrarse a compartir las alegrías y las penas.
- Ofrecer medios para superar la inseguridad y la agresividad que nos rodean.
- Relativizar los propios intereses, ideas o convicciones.
- Fundar el grupo en el amor fraterno y en el Señor que nos lo regala.

Comportamiento concreto

– Evitar:

- *El sentimentalismo*, estados de ánimo cambiantes, simpatías y antipatías.
- *El racionalismo*. No hay verdadera atención. La discusión será en torno a razones, sistemas, juicios o prejuicios. No se establece una relación personal, sino que dominan la frialdad y la tensión. Los “sabios” hablan, los débiles callan.

– Buscar

- *El encuentro personal*, con respeto y libertad; hablar desde la propia experiencia, con deseo de oír y decir la verdad. Al compartir experiencias, sobra la discusión.
- *Madurez y equilibrio*, para superar tensiones y abrir el camino a la comunicación de los propios sentimientos, del estado de ánimo y del modo de pensar.
- *Interrogarse a sí mismo* sobre el propio apostolado, para poder llegar a un acuerdo suficientemente unánime en orden a la vida y a la acción comunitaria.

mente de Dios. La presencia del Espíritu otorga a los cristianos una cierta connaturalidad con las realidades divinas y una sabiduría que los permite captarlas intuitivamente, aunque no tengan el instrumental adecuado para expresarlas con precisión (n. 119).

Cada vez que intentamos **volver a la fuente** y recuperar la frescura original del Evangelio, brotan nuevos caminos, métodos creativos, otras formas de expresión, signos más elocuentes, palabras cargadas de renovado significado para el mundo actual. En realidad, toda auténtica acción evangelizadora es siempre «nueva» (n. 11).

Cada **Iglesia particular**, porción de la Iglesia católica bajo la guía de su obispo, también está llamada a la conversión misionera. Ella es el sujeto primario de la evangelización, ya que es la manifestación concreta de la única Iglesia en un lugar del mundo, y en ella «verdaderamente está y obra la Iglesia de Cristo, que es Una, Santa, Católica y Apostólica». Es la Iglesia encarnada en un espacio determinado, provista de todos los medios de salvación dados por Cristo, pero con un rostro local. Su alegría de comunicar a Jesucristo se expresa tanto en su preocupación por anunciarlo en otros lugares más necesitados como en una salida constante hacia las periferias de su propio territorio o hacia los nuevos ámbitos socioculturales. Procura estar siempre allí donde hace más falta la luz y la vida del Resucitado. En orden a que este impulso misionero sea cada vez más intenso, generoso y fecundo, exhorto también a cada Iglesia particular a entrar en un proceso decidido de discernimiento, purificación y reforma (n. 30).

Hoy suele hablarse de un «**exceso de diagnóstico**» que no siempre está acompañado de propuestas superadoras y realmente aplicables. Por otra parte, tampoco nos serviría una

- El trabajo personal previo es imprescindible. Constituye, sin duda, una de las claves para que el proceso alcance su objetivo.
- Conviene que lo tratado llegue a quienes participan en la eucaristía dominical.

Desarrollo de la primera sesión

- Presentación de los miembros y del moderador
- Elaboración del calendario de sesiones
- Lectura y comentario de los textos de la *Evangelii gaudium*
- Lectura comentada del texto titulado *El discernimiento comunitario*
- Oración
- Entrega del cuestionario para el siguiente encuentro (diciembre)

DE LA EXHORTACIÓN *EVANGELII GAUDIUM*

Hoy, en este «id» de Jesús, están presentes los escenarios y los desafíos siempre nuevos de la misión evangelizadora de la Iglesia, y todos somos llamados a esta nueva «salida» misionera. Cada cristiano y cada comunidad **discernirá** cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar esta llamada: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio (n. 20).

Como parte de su misterio de amor hacia la humanidad, Dios dota a la totalidad de los fieles de un *instinto de la fe* - el *sensus fidei* - que los **ayuda a discernir** lo que viene real-

PROPUESTA DE ORACIÓN PARA LA PRIMERA REUNIÓN

Introducción

Nuestra diócesis está iniciando un proceso de discernimiento, es decir, de escucha atenta a lo que Dios nos está indicando a través de su Palabra y de la realidad social y eclesial. Queremos una comunidad y una Iglesia fiel a la misión evangelizadora hoy y aquí. Nuestro grupo es uno de los que participan en dicho proceso. Nos situamos a la escucha de la Palabra de Dios, en comunión con quienes comparten la misión de la Iglesia.

Pidamos apertura de mente y de corazón para buscar la voluntad de Dios mediante la oración, la reflexión y el diálogo comunitario.

Himno o canto

Libra mis ojos de la muerte,
dales la luz que es su destino,
yo, como el ciego del camino,
pido un milagro para verte.
Haz de esta piedra de mis manos
una herramienta constructiva,
cura su fiebre posesiva
y ábrela al bien de mis hermanos.
Que yo comprenda, Señor mío,
al que se queja y retrocede,
que el corazón no se me quede
desentendidamente frío.
Guarda mi fe del enemigo,
¡tantos me dicen que estás muerto!
Tú, que conoces el desierto,
dame tu mano y ven conmigo

Lectura del Libro del Apocalipsis (Ap 2-3)

La comunidad cristiana, ya desde sus orígenes, es invitada a percibir la presencia y las llamadas de Dios en la historia que le toca vivir. En palabras del Apocalipsis, se trata de “oír lo que el Espíritu dice a las Iglesias”. Vamos a escuchar algunas de esas llamadas o interpelaciones.

mirada puramente sociológica, que podría tener pretensiones de abarcar toda la realidad con su metodología de una manera supuestamente neutra y aséptica. Lo que quiero ofrecer va más bien en la línea de un *discernimiento evangélico*. Es la mirada del discípulo misionero, que se «alimenta a la luz y con la fuerza del Espíritu Santo» (n. 50).

Una postulación de los fines sin una adecuada búsqueda comunitaria de los medios para alcanzarlos está condenada a convertirse en mera fantasía. Exhorto a todos a aplicar con generosidad y valentía las orientaciones de este documento, sin prohibiciones ni miedos. Lo importante es no caminar solos, contar siempre con los hermanos y especialmente con la guía de los obispos, en un **sabio y realista discernimiento pastoral** (n. 33).

La Iglesia «en salida» es una Iglesia con las puertas abiertas. Salir hacia los demás para llegar a las periferias humanas **no implica correr hacia el mundo sin rumbo y sin sentido**. Muchas veces es más bien detener el paso, dejar de lado la ansiedad para mirar a los ojos y escuchar, o renunciar a las urgencias para acompañar al que se quedó al costado del camino. A veces es como el padre del hijo pródigo, que se queda con las puertas abiertas para que, cuando regrese, pueda entrar sin dificultad (n. 46).

EL DISCERNIMIENTO COMUNITARIO

Presupuestos

¿Cómo tomar una decisión que no venga empujada por motivaciones solamente racionales o afectivas, sino a la luz de la voluntad de Dios?

Actitudes previas que necesitamos

a) *La pasión por buscar y hacer la voluntad de Dios*

Es la actitud más radical del creyente. A ella Jesús consagra toda su energía espiritual. Seguir a Jesús es apropiarse esa pasión de su vida. El Reino de Dios, por tanto, será el objetivo totalizador del discernimiento.

b) *La des-centración personal: “salir del propio amor, querer e interés”*

Para encontrar hay que salir. ¿Cómo salir realmente de uno mismo para centrarse en los intereses de Dios?

- Abrirnos a nuevas formas de pensar que cuestionen la nuestra.
- Exponernos a los hombres y mujeres de nuestro tiempo, especialmente a los más pobres.
- Tener el coraje de saber aceptarse a sí mismo.

Exigencias

- *Cultivar las actitudes personales positivas*

- *Autenticidad de la relación*, por la que me manifiesto como soy y permito al otro ser y expresarse como él es.
- *Escucha*, que es atención y paciencia, para entender no sólo los argumentos, sino también los estados de ánimo de los demás.
- *Veracidad de la expresión*, para comunicarnos y comunicar lo que pensamos, conscientes de que nadie tiene el monopolio de la razón.
- *Sentido de pertenencia*, por el que nos sabemos corresponsables en el grupo.

- *Atemperar las actitudes negativas*

- *Incapacidad de escucha*, de comunicación y de diálogo; desinterés.
- *Autosuficiencia, superficialidad y permisividad*, que incapacitan para afrontarse a sí mismo con espíritu crítico y para tener una comunicación sincera con Dios.
- *Despersonalización* por actitudes gregarias o por inmadurez para la libre intercomunicación, para el pluralismo y para el disenso.